

# El libro electrónico, cada vez más cerca

El libro electrónico avanza paso a paso, pero muy discretamente, sobre todo en el ámbito de la novela. Tras intentos fracasados por popularizar los e-libros, los editores y expertos empiezan a vislumbrar un futuro en el que la edición en Internet podría convivir con las novelas de papel, tal como ha pasado entre los diarios electrónicos y los convencionales, a pesar de los pronósticos iniciales arriesgados, y hoy en día poco probables, sobre la desaparición de éstos últimos.

Las voces más expertas siempre han mantenido una premisa clara: mientras la tecnología no de un paso de gigante con un aparato que pueda competir frente a las comodidades y facilidades que ofrece el libro de papel, la opción digital no conseguirá amenazar el territorio de la lectura. Recientemente, la tienda virtual Amazon ha realizado una decidida apuesta en este campo, ya que, a finales del año pasado, lanzó al mercado el lector de libros electrónicos Kindle. ¿Cuál es la diferencia con los otros lectores digitales? Pues, que este aparato tiene una conexión sin hilo a Internet y permite descargar contenidos desde cualquier parte y, además, la pantalla es tan fácil de leer como el papel, según comentan sus creadores. Con estas ventajas, falta saber si ya ha llegado el momento de esta convivencia o volverá a ser un aparato de uso más anecdótico y residual en una sociedad que no acaba de aceptar los libros electrónicos.

De momento, Kindle se vende sólo en Estados Unidos, donde se han agotado los pedidos, a 278 euros la unidad. Los expertos lo consideran el equivalente al iPod de los libros y aseguran que en poco tiempo llegará a España. Con este aparato, Amazon quiere conseguir lo que hasta ahora nadie había logrado: popularizar los libros digitales entre los consumidores y transformar los hábitos de búsqueda, compra y lectura de libros. Si hasta el momento, las ventas de e-libros continúan siendo una rareza, con cifras muy alejadas de las que corresponden a los libros tradicionales, las cosas pueden cambiar con la irrupción de elementos como este.

## ¿Transformación en el mundo editorial?

Kindle –y todos los aparatos lectores que puedan salir al mercado en lo sucesivo– permite que el lector se pueda llevar de viaje toda una biblioteca, ya que puede almacenar 200 libros a escoger entre una oferta de 90.000 títulos. El consumidor puede realizar descargas de un libro por un precio de 6,8 euros y desde cualquier lugar, ya que una de las novedades de esta nueva generación de lecto-



> EL KINDLE SE HA EMPEZADO A COMERCIALIZAR EN LOS EE.UU.

res electrónicos es que no necesita cables para conectarse a Internet. También, ofrece la posibilidad de escuchar la voz del autor a través de archivos sonoros y ver imágenes de lugares descritos en la novela.

Además de todas estas ventajas, una de las grandes novedades, que contrarresta lo que hasta ahora se había criticado más de los libros digitales, es la comodidad para leer la pantalla, ya que utiliza partículas de tinta reales, refleja la luz como el papel convencional y no brilla como las pantallas de otros aparatos electrónicos.

Pero, ¿realmente el libro electrónico llegará a sustituir al de papel? Esta es la pregunta que desde hace años se hace el mundo editorial, y que se reforzó con la publicación exclusiva en Internet de la novela de Stephen King, *Riding de Bullet*. La respuesta es tibia. Laia Reventós, por ejemplo, desde su experiencia como periodista especializada en nuevas tecnologías del diario *El País*, opina que “los aparatos como el de Kindle no tienen nada que hacer frente a un libro. El libro es muy poderoso” e, incluso duda de que los e-libros “funcionen alguna vez”. Por otro lado, el presidente del Gremi d'Editors de Catalunya, Antoni Comas, considera que “la edición digital, hoy por hoy y hasta dentro de diez o quince años, estará enfocada a publicaciones científico-técnicas”. Comas, también, considera que “las editoriales han de estar preparadas para afrontar cualquier cambio”.

El escritor Màrius Serra, en un artículo publicado en

*La Vanguardia* el pasado 8 de enero, reflexionaba sobre el tema diciendo: “la verdadera mala noticia no sería la muerte del libro, sino la del texto, la del lenguaje”. Y añade, “todos los argumentos de tipo sensorial que se suelen dar contra el éxito del libro electrónico confluyen en un misterio: ¿qué grado de dignidad le otorga el formato al texto? ¿Qué tiene un libro que no tenga un papiro enrollado?”.

## Miedo a la piratería

Si todavía no existe un modelo de negocio eficiente para la circulación y distribución del libro digital es probablemente por la falta de garantías de respeto a la propiedad intelectual y los derechos de autor. Con todo, las editoriales electrónicas garantizan la protección de los derechos de autor y de edición con una serie de medidas (los libros electrónicos no se pueden imprimir ni copiar, excepto con permiso previo del autor o del editor; sólo se pueden abrir en el dispositivo desde el que se ha realizado la descarga y no se pueden reproducir ni copiar a otros ordenadores), el amenazador ejemplo de la piratería en la música ha calado en el colectivo de autores, que no se fían de lo que venga del mundo digital.

Esta piratería se está produciendo actualmente a través de Internet con la fórmula digital más simple para convertir documentos escaneados (formato.txt). El informe que presentó el año pasado la empresa británica Envisional sobre obras con copyright que circulan libremente por la red, situaba la estimación –sólo en inglés– en 7.000 títulos a finales de agosto de 2007

Ante estas cifras, “se puede pensar que las editoriales se replanteen competir con la piratería a través precisamente del libro electrónico”, tal y como indica un artículo del número 30 de la revista digital *Merca-deo.com*, y argumenta que, de esta manera, “podrían ofrecer un producto de calidad, que permita el control de la reproducción, aunque nunca se podría garantizar una seguridad al 100%”.

## Una oportunidad de negocio y no una amenaza

“El libro digital no es una amenaza para las editoriales, sino una oportunidad más de negocio”, afirma Antoni Comas. Sea como sea y tarde lo que tarde en popularizarse el libro electrónico, la figura del editor está asegurada, ya que “seguirá siendo una garantía de calidad” y un filtro “para seleccionar las obras y formar un catálogo” en un mercado cada vez más grande, según el presidente del Gremi d'Editors de Catalunya. Por este motivo, muchas editoriales están digitalizando sus títulos (algunas más que otras), y preparan el terreno para un mercado nuevo que les pueda aportar grandes beneficios.

“Somos editores de contenidos y hemos de evolucionar

al ritmo que marcan las nuevas tecnologías”, argumenta Comas, “pero la edición seguirá necesitando una estructura profesional”. A pesar de este razonamiento, el fundador de Amazon, Jeff Bezos, ofrece a través de Kindle la posibilidad de poder saltarse el filtro del editor. El escritor que opte por este sistema recibirá el 35% del precio de venta, las editoriales y los distribuidores se quedan sin nada, y Amazon se lleva el 65%. Pero, continuando con la argumentación de Antoni Comas, lo que en un principio puede parecer una oportunidad para los autores noveles, no lo es tanto. Los escritores consagrados son los que más fácil lo tienen por incluir su obra en catálogos como el de Kindle. De hecho, el libro electrónico más vendido en el 2006 fue *El Código da Vinci*.

En España, Publidisa es el principal puente entre las nuevas tecnologías y el sector editorial. Esta compañía tiene implantado un sistema de gestión *on-line* con el que el editor puede gestionar la producción de sus publicaciones, realizar seguimientos del estado de sus trabajos y consultar trámites anteriores. También ofrece un servicio de creación, conversión y comercio de libros electrónicos a través de una página web donde cualquier editor puede colgar sus publicaciones convertidas en formato e-libro para comercializarlas por Internet.

## HISTORIA DEL LIBRO ELECTRÓNICO

1971. Lo inventa Michael Hart, fundador del Proyecto Gutenberg de la Universidad de Illinois (EE.UU.), una biblioteca gratuita de libros digitales con una colección de más de 2.000 ejemplares.

1981. Sale en el mercado el primer libro electrónico con objetivos comerciales, un diccionario editado por Random House. A pesar de ello, el desarrollo de los libros digitales se producirá veinte años después.

1986. La editorial Franklin Electronic crea el primer libro electrónico portátil y, cinco años después, los discman de datos Sony permiten visualizar libros en CD-ROM en una pantalla de 8 centímetros.

1995. Amazon.com empieza a vender libros impresos en la web.

1998. Se organiza la primera Feria del Libro Electrónico, en Gaithersburg (EE.UU.). Es en esta población donde se presentó la normativa Libro electrónico abierto, una serie de regulaciones para homogeneizar el formato de las publicaciones electrónicas.

2000. La disponibilidad de los programas Microsoft Reader, Glassbook y otros equipos portátiles para leer libros digitales lanzan una nueva lectura en pantalla.

2008. Existen productos similares a Kindle en el mercado que han tenido poca aceptación hasta el momento: Sony 505 Reader, Brooken Cybook V3 y el iRex Lliad. Muy pronto llegarán muchos equipos lectores de libros que serán capaces de reproducir la tinta digital que produce Amazon. También se ha de tener en cuenta que MS podría estar preparando una versión híbrida de libro digital y Tablet PC para su negocio editorial.